



Aprender a amar

01/10/2010

Evangelio: Lc 10,13-16

En aquel tiempo, Jesús dijo: "¡Ay de ti, ciudad de Corozáin! ¡Ay de ti, ciudad de Betsaida! Porque si en las ciudades de Tiro y de Sidón se hubieran realizado los prodigios que se han hecho en us teds, hace mucho tiempo que hubieran hecho penitencia, cubiertas de sayal y de ceniza. Por eso el día del juicio será menos severo para Tiro y Sidón que para ustedes. Y tú, Cafarnaúm, ¿crees que serás encumbrada hasta el cielo? No. Serás precipitada en el abismo". Luego, Jesús dijo a sus discípulos: "El que los escucha a ustedes, a mí me escucha; el que los rechaza a ustedes, a mí me rechaza y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado".

Oración introductoria:

Dame Señor, una gran sed de santidad como la que tuvieron los grandes santos. Te pido que me ayudes a orar con la misma intensidad que Santa Teresa del Niño Jesús, cuyo ejemplo nos presenta la Iglesia el día de hoy. Señor, haz que busque amarte tanto como ella, pues el amor a ti, sobre todas las cosas, es el primer mandato de tu ley.

Petición:

Dios mío, dame la gracia de amarte con todo mi corazón, con toda mi alma y con todas mis fuerzas.

Meditación:

"La contemplación del misterio de la Trinidad nos hace entrar en este misterio de Amor eterno, que es fundamental para nosotros. Las primeras páginas de la Biblia afirman, de hecho, que 'Dios creó al hombre a su imagen; a imagen de Dios los creó: macho y hembra los creó' (Gn 1,27). Por el hecho mismo de que Dios es amor y el hombre es a su imagen y semejanza, comprendemos la identidad profunda de la persona, su vocación al amor. El hombre está hecho para amar; su vida se realiza plenamente sólo si se vive en el amor. Tras haber buscado durante mucho tiempo, santa Teresita del Niño Jesús comprendió así el sentido de su existencia: '¡Mi vocación es el Amor!' (Manuscrito B, folio 3). Exhorto a los jóvenes (...), para que busquen con todo el corazón descubrir su vocación al amor, como personas y como bautizados. Esta es la clave de toda la existencia. Podrán así invertir todas sus energías en acercarse a la meta día tras día, sostenidos por la Palabra de Dios y por los Sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía" (Benedicto XVI, 20 de marzo de 2010).

Reflexión apostólica:

Los miembros del *Regnum Christi* debemos hacer brillar en nuestra vida la figura de Cristo contemplativo y conquistador, como sentido y ejemplo de nuestra propia contemplación y conquista. Esto significa para nosotros, entregarnos de modo

completo a nuestros compromisos espirituales y darnos con valentía y generosidad en el apostolado.

Propósito:

Vivir hoy el día en clave de donación, entrega, servicio y ayuda a los demás.

Diálogo con Cristo:

Señor, el ejemplo de los santos ensancha mi corazón. Qué gran vocación tengo, que misión tan grande pones en mis manos y cuánto me falta por alcanzar ese ideal. No permitas que pierda de vista mi llamado y haz que todos los días me acerque un poco más a la meta de mi vida que es amarte por encima de todas las cosas.

«Pídanle a Dios nuestro Señor que les enseñe a amar con la misma ternura, delicadeza, entrega y verdad con que Él mismo nos ama» ([Cristo al centro](#), n. 1565).